

Fauvismo

Movimiento pictórico francés de escasa duración (entre 1904 y 1908, aproximadamente) que revolucionó el concepto del color en el arte contemporáneo. Los fauvistas rechazaron la paleta de tonos naturalistas empleada por los impresionistas en favor de los colores violentos, introducidos por los postimpresionistas Paul Gauguin y Vincent van Gogh, para crear un mayor énfasis expresivo. Alcanzaron una intensa fuerza poética gracias al fuerte colorido y al dibujo de trazo muy marcado, desprovisto de dramatismo lumínico.

El término *fauves*, literalmente 'fieras', fue una etiqueta peyorativa aplicada por la crítica con motivo de la primera exposición, en el Salón de Otoño de 1905, aunque los miembros del grupo ya pintaban en estilo fauvista con anterioridad a esa fecha. Sus integrantes fueron André Derain, Maurice de Vlaminck, Raoul Dufy, Georges Braque, Henri Manguin, Albert Marquet, Jean Puy, Emile Othon Friesz y Henri Matisse, su principal exponente. El término *fauves* nunca fue aceptado por los propios pintores y, de hecho, no describe de ningún modo su intención subjetiva ni el lirismo de sus imágenes.

Técnicamente, el uso fauvista del color derivó de los experimentos realizados por Matisse en Saint-Tropez durante el verano de 1904, donde contactó con los pintores que aplicaban pequeñas manchas de color puro para conseguir una imagen óptica más científica que la de los impresionistas. Los cuadros neoimpresionistas de Matisse, mientras siguió estrictamente estas reglas, ya mostraban un pronunciado interés por el lirismo del color.

En el verano de 1905, Matisse y Derain pintaron juntos en Collioure con "una luz dorada que elimina sombras". Empezaron a usar los colores complementarios puros, en pinceladas vigorosas y uniformes, obteniendo así campos lumínicos más que representaciones objetivas de la luz. Con su colorido estridente, estos cuadros evocan en el espectador el espíritu del Mediterráneo. Cuando ambos conocieron las pinturas de los mares del Sur de Gauguin, se confirmaron en sus teorías sobre la subjetividad del color y se consolidó el movimiento fauvista.

Matisse rompió definitivamente con la representación naturalista (óptica) del color: la nariz de una mujer puede representarse con una mancha verde si con ello se añade expresividad a la composición. "Yo no pinto mujeres, pinto cuadros", dijo textualmente este artista.

Cada pintor fauvista experimentó con las premisas del estilo a su modo. Hacia 1908, no obstante, todos habían abandonado su vinculación al grupo, aunque mantuvieron en su obra la constante del colorido como elemento expresivo de la pintura.